

15

## ¡ALEGRIA!

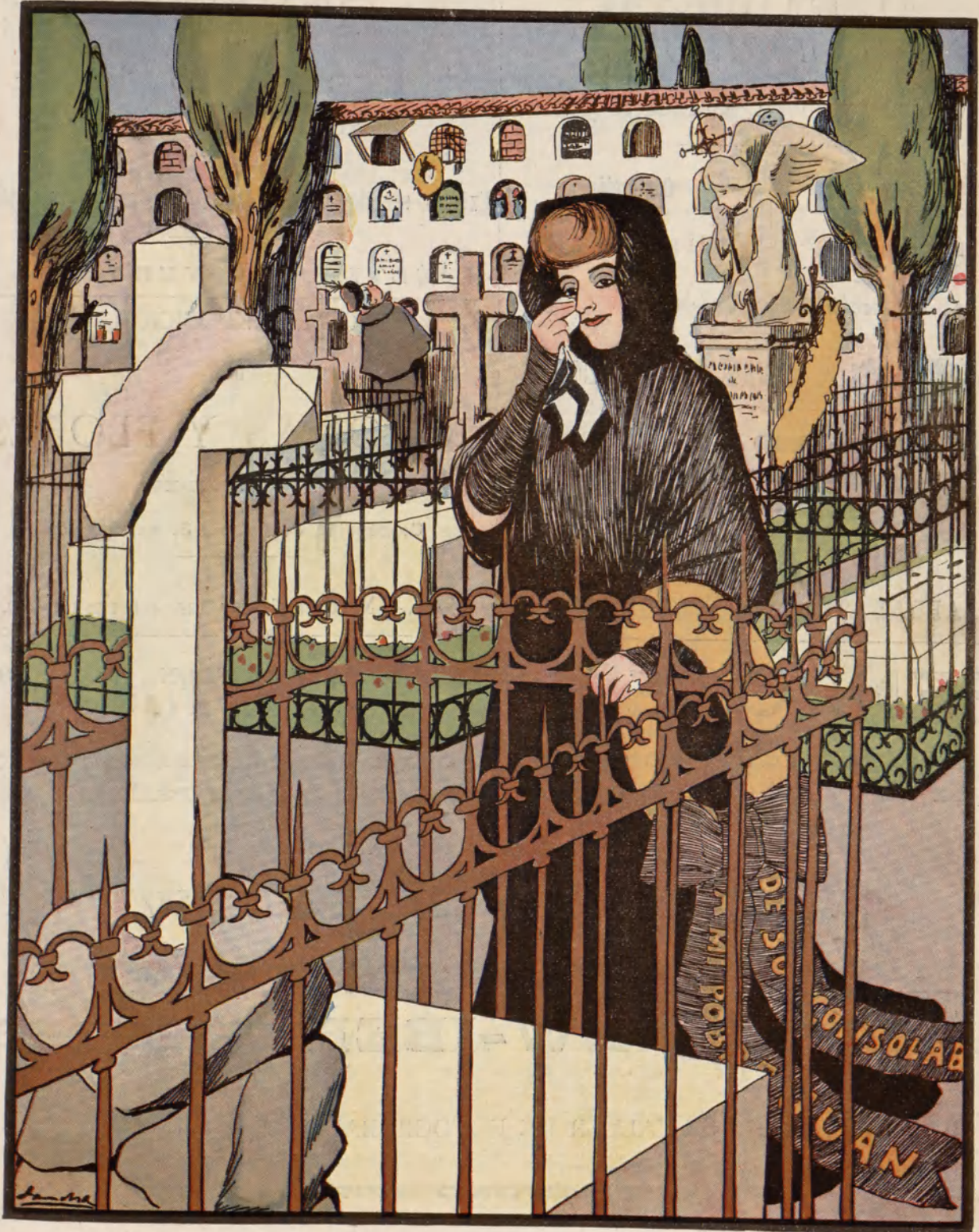
15

CENTIMOS

CENTIMOS

## Ofrenda

(Dibujo de Sancha.)



NEW-IBER - MADRID

Te traigo aquí esta corona,  
 y en casa por tu persona  
 enciendo un cabo de vela,  
 pues con eso se consuela  
 tu pobre y triste Ramona.

# FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

## LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

### AL CAPRICHIO

Alcalá—48 y Cedaceros—1

La casa más antigua de España.  Confección para señoras y niños

*Sección especial de lutos*

Últimos modelos de sombreros de París y Londres

**SECCIÓN DE LUJO**

**SECCIÓN ECONÓMICA**

### AL CAPRICHIO

ALCALÁ, 48 y CEDACEROS, 1

### SASTRERÍA

DE

**JOSÉ DE LUCAS**

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación.

**ÚLTIMAS NOVEDADES**

GRAN EXPOSICIÓN

DE

### CORONAS Y FLORES

DE RUBIO

Concepción Jerónima, 3, entresuelos.

NOTA.—No confundir esta casa con ninguna otra.

## PENROSE & C.<sup>o</sup> FARRINGDON ROAD, 109 LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

### FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

## NEW-IBER

San Lorenzo, 5—TALLER DE FOTOGRAFADO—San Lorenzo, 5

TELÉFONO 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES MADRID

# MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de CAÑAS)



## LOS TENORIOS DE ESTE AÑO

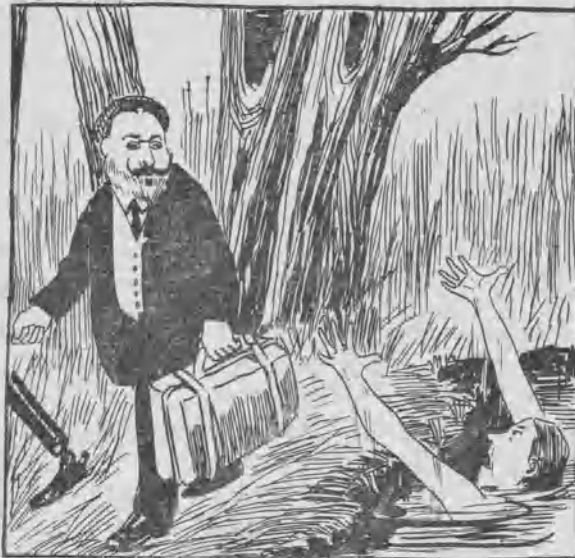
El D. Juan de la Alcaldía

.....  
y en todas partes deje  
memoria amarga de mí.



El D. Juan de la.... Cierva.

.....  
.....  
de rodillas y á tus pies.



¡Buen viaje!

—Pero ¿á dónde va usted ahora, señor ministro?  
—A arreglar los asuntos internacionales.  
—Es que yo me estoy ahogando.  
—Bueno: espere usted ocho días que en seguida vengo á echarle una mano.



Horrores de la emigración y otros horrores.

—¡A buena hora se van esos infelices! Sin duda no saben que el Consejo de Estado ha estos días 500.000 pesetas al que se las pide.....

## CRÓNICA

De la noche á la mañana han abierto sus puertas en la villa y corte cinco teatros de verso: el Español, la Comedia, Lara, la Princesa y el Lírico; pues aunque estos dos últimos pertenecen, eclesiásticamente, á la diócesis de Cuenca, cuyo obispo, al paso que nos lleva Maura, visará el mejor día sus obras, para los efectos de la Sociedad de Autores se consideran tan

enclavados en el casco de Madrid como el Español que está en la mismísima cimera ó sea en el propio arranque de las plumas.

Empezando por las del Ayuntamiento, que de las poquisimas que tiene en su desplumado plumero administrativo, con el cual ni siquiera puede ya quitar el polvo de las calles, cede mas cuantas al clásico coliseo

de la Plaza de Santana que así está de orondo á fuerza de *adornarse con plumas ajenas*.

Lo peor es que lo mismo que económicamente va haciendo artísticamente y en vez de adornarse con sus *propias plumas*, lo va haciendo ya con *las extranjeras* y al cabo de dos temporadas habrá cambiado *todo el plumaje* y el *ave del corral de la Pacheca* no tendrá de *Español* nada más que el nombre.

¡Y la subvención del Ayuntamiento!

Hasta que al cabo de *alzar tanto el gallo*, acabe por *cantar la gallina*.

Es más gallardo hacer lo que hace la Comedia; que lleva ya cuatro temporadas *cacareando y sin plumas*.

Siquiera en la Princesa y el Lírico, aunque por su *situación topográfica* más que de *restaurants literarios*, puede calificárseles de *merenderos dramáticos* de las afueras, todo lo que guisan lo guisan á la española y el público sabe lo que come.

Ahi está el *menú* ofrecido en la Princesa por el nuevo encargado Sr. Oliver; todo él es de cocina lite-



ria española, que tan bien condimenta y sazona la gentil Cobeña.

No hay bodrios internacionales con salsas imposibles á las que no están acostumbrados nuestros estómagos.

Ya verán ustedes como al fin y al cabo ocurre con las obras dramáticas lo que con los alimentos: que, como en el casco todo se adultera, para *ir de comedia* y que sea bueno y barato, va á ser preciso salir á las afueras.

\*\*\*

Por fin, como dijo *La Corres*, ha muerto el Sr. Sánchez de Toca, alcalde de Madrid, autor de un proyecto de cementerio y autor de seis mil y pico de folletos con mala intención y mala sintaxis.

Maura y La Cierva se han prestado gustosos (pero muy gustosos) á conducir el cadáver á la misma Necrópolis que el Genio había soñado en los momentos que le dejaban libre los taberneros.

Allí, en aquel lugar de muerte y de recreo, dejaron D. Juan y D. Antonio á medio enterrar el cadáver, y

se volvieron á casa en el automóvil del conde de Peñalver.



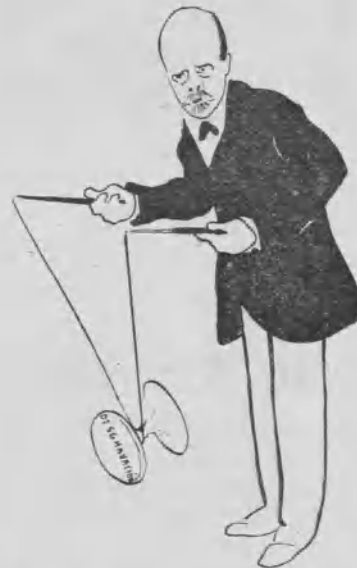
Y le dejaron á medio enterrar porque faltó tierra para cubrir la nariz del interfecto.

Malo es dejar con la punta fuera á un señor tan peligroso como Sánchez.

Porque, como pueda, escribe un folleto con la misma punta de la nariz, y entonces ¡se han divertido Maura y La Cierva!

El que también se divierte es Osma; solo que como es hombre muy al tanto de todas las novedades del extranjero hasta en materia de deportes, se ha enterado de que el *Diávolo* está haciendo furor en las cortes europeas y se ha hecho de la desgravación de los vinos un *Diávolo* para su entretenimiento particular y se pasa las horas muertas rodándole, mientras los municipios aguardan sentados á que acabe de solazarse, para confeccionar los presupuestos.

Con motivo de la desaparición de los dos cuadros del Greco de la capilla de Toledo, se está viniendo en



conocimiento de que rara es la iglesia que los rebusadores de joyas artísticas no han dejado en cuadro.

La pedrería fina se ha sustituido con trozos de vaso, los tapices auténticos se han suplantado, las imágenes actuales son contrafiguras de las antiguas, los cuadros, copias, y los ornamentos, imitaciones.

Curas, frailes y monjas apócrifos ya los hay á centenares por esos mundos; obispos todavía no los hay adulterados, pero los hay de sedes ilusorias, que para el caso es lo mismo y que no saben ni latin ni cánones.

¡Buena están poniendo *la única religión verdadera!*

\*\*\*

En un café:

—¿Sabe usted que al general Weyler ha estado á punto de pillarle un tranvía?

—¿Y no le ha tocado?

—Ni al pelo de la ropa.

—¡Naturalmente! ¡Como que no lo tiene!

---

---

## De última moda

(Dibujo de Sancha.)



—Dime, Arturito: si tú fueses D. Juan, ¿cómo me robarías?

—Pues.... en dos veces. Primero te robaría á ti sola y luego volvería por tu sombrero. Porque ¡cualquiera carga con las dos cosas á la vez!

# EL TONTO DEL CIRCO

Sigue en las Cortes el hijo de Pidal tan campechano, siendo indiscutiblemente, de todos los diputados, el más ameno y gracioso que se sienta en los escaños. De él fué aquello de la *espicha* que nos hizo reír un rato, y él dijo de Nozaleda que era puro como el vaho —ó el aliento— de los ángeles que tiene Dios á su lado. Y al reanudarse ahora el nuevo periodo parlamentario, por no perder la costumbre su nota también ha dado, hablándonos de la caza con infinidad de datos y de citas mitológicas para dejar demostrado que es la caza un ejercicio altamente necesario.

En defensa de sus tesis, el argumento más amplio ha sido el de que la caza tiene el mérito probado de que al hombre le aproxima al animal, y esto es sano, higiénico, confortante y de grandes resultados. No sé si los cazadores tomarán tal vez el rábano por las hojas, ofendiéndose de verse tan mal tratados; pero si así sucediera, el marqués puede aplacarlos presentándose ante ellos como ejemplo el más exacto. Toda la Cámara ha oído al marqués con gran agrado y cuando quiso llamarle al orden el señor Dato, como un sólo hombre todos los señores diputados

se pusieron de su parte aplaudiendo y aclamándolo. Está visto que el marqués es el gran parlamentario pues, hable de lo que hable, entrefiene y no hace daño. Lo triste es que casi nunca, según hemos observado, le contestan sus discursos como deben contestarlos. ¿Es que no hay en el Congreso oradores de su ramo que puedan ponerse á tono con el joven diputado? Pues en esto de la caza debió contestarle el sábadu el propio Maura: ¡ninguno estaba más indicado! Es amigo de la *Cierva* y es cuñado de *Gamazo* (que—¡fíjense ustedes!—es un mentafideo de *gamo*).

---

---

## ¡UY, EL CINEFLUO!

Otra palabra nueva y otro espectáculo nuevo también que vamos á tener dentro de muy poco, á menos de que La Cierva ponga su veto en él, ya que le ha dado por meterse hasta en los charcos.

Y como esto es algo de charco también, por eso lo digo.

El Cinéfluo es, según la explicación que leo en un periódico, la última palabra del Cinematógrafo como perfeccionamiento de él y con todas las emociones propias de un viaje por agua. El espectador, desde que entra en el edificio *ad hoc* para el espectáculo hasta que éste termina, no deja de recibir la impresión de que se halla á bordo. El viajero toma asiento en la toldilla ó en la cámara de proa de un barco animado de la misma vida y los mismos movimientos de un buque verdad, y desde allí disfruta de todas las sensaciones propias de un viaje marítimo.

Y esto lo vamos á ver muy pronto en Madrid, porque se ha constituido una Sociedad anónima para instalar el Cinéfluo y explotarlo en uno de los solares de Medinaceli.

Y ya tienen ustedes otra diversión más que la tomaremos con tanto calor como aquí tomamos siempre todo lo nuevo.

Verdaderamente es delicioso eso de que por un par de reales se dé uno el gustazo de hacerse la ilusión de que está en alta mar.

Porque es de suponer que la cosa ha de estar tan perfectamente hecha que la sensación sea tan exacta como la de la propia realidad.

Debe uno hasta *marcarse* y todo, porque esa ha de ser la salsa del espectáculo.

La entrada general, que será sobre cubierta, en los días de lleno hará el efecto mismo de una de esas expediciones de emigrantes que tanto llaman la atención ahora.

La tripulación será completa, desde el capitán al último grumete, y supongo que los acomodadores serán *marineros*.

Habrá una gran variedad de localidades para todos los gustos y distribuidas por todos los departamentos del barco, tanto en el interior como en el exterior, y arriba como abajo.

Ya veo á Mariano de Cavia en la *bodega* y á Jacinto Benavente en una *verga*.

Desde luego habrá camarotes de primera y de segunda, con sus correspondientes literas, aunque es de suponer que sean figuradas para evitar *compromisos*.

Desde luego habrá que pensar en que el capitán del *Cinéfluo* sea un viejo lobo de mar, y si no puede ser viejo lobo, nos conformaremos con que sea joven zorro.

Aunque, en este caso, estaría mejor que fuese una capitana.

Ya que se trata de un barco figurado, donde no se corre el riesgo de una verdadera tempestad ni es absolutamente necesario mandar ninguna maniobra.

El único peligro que me figuro que puede haber en el *Cinéfluo*, es el de que algún descuidado ó torpe se dé una zambullida cayendo al agua que rodee al barco.

Pero se le salvará inmediatamente al grito consabido *¡hombre al agua!*

Aunque propongo que, para no asustar al resto del pasaje, ó sea á los demás espectadores, el grito de alarma debia darse en francés:

—*¡Homme á la mer!*

Esto no asusta á nadie en España.

Convengamos, pues, en que el *Cinéfluo* ha de ser cosa que llame la atención en el sentido que persiguen sus fundadores, ó sea—según sus propias palabras—en el de «fomentar en España la afición al mar y, por tanto, popularizar los conocimientos y convicciones para crear nuestro poder naval».

Mucho me parece; pero en fin, ¡allá el *Cinéfluo!*

De todos modos, una novedad absoluta no es.

Porque para dar la ilusión, nada más que la ilusión, de una escuadra hecha y derecha, ya teníamos desde hace tiempo un *Cinéfluo* magnífico:

El Ministerio de Marina.

# MUERTOS Y VIVOS

Gran problema es este de la muerte, y ante él nos inclinamos con todo el respeto debido.

Pero, ¿no creen ustedes que si los muertos no son para tomados á broma, ni mucho menos, de la Muerte en abstracto puede decirse algo risueño y hasta agresivo si se terciá?



Claro que sí. Y supuesto que creemos á ustedes enemigos acérrimos de la Muerte, como cada hijo de la vida, digamos francamente cuanto se nos ocurra del antipático fantasma de la guadaña.

Empieza por ser una visión fea, antiestética, horrible; esto es, una verdadera *visión*. Alta, esquelética, con cierto aire de maestro de escuela, envuelta en el blanco

sudario y empuñando la guadaña á modo de arma de caza, está hecha un verdadero mamarracho.... No creemos que á nadie le guste la muerte. Es inútil que nos la pinten libertadora, misericordiosa, etc., etc.; á nadie le gusta morir, y á cualquiera que se le pregunte:—¿Quiere usted que le liberte?, contestaría como es natural:—;Magras con tomate! ¡Vaya usted á libertar á otro!

Y si no fuera por los médicos, no habría un muerto para un remedio y hace tiempo que se hubieran declarado en quiebra las funerarias.

Pero los médicos, delegados de la Muerte en la tierra, están en cumplimiento de su deber interesados en que la ley fatal se cumpla, como la ley del cierre, que también es fatal y también se cumple, y quieras ó no, tiene uno que morir, y además pagar al médico. ¡Triste condición esta de ser mortales de necesidad, como algunas heridas!

Mas no estiraremos la pata sin haber dicho cuatro verdades á la Muerte en este artículo.... *mortis*.

Es una mal educada, porque viene cuando no se la llama; ciertamente que hace justicia en la hora de marras, pero, ¡á buena hora, mangas verdes! mata de hambre y de frío, lo que prueba sus generosos sentimientos, y tiene la oportunidad de presentarse con el recibo de la contribución universal en casa del hombre feliz para aguarle la fiesta.... ¡No cual que tiene mucha gracia!

Meditando todo esto, estarán ustedes de acuerdo con nosotros en considerar á la Muerte una verdadera calamidad, y que no vale la pena de morir para caer en manos de tan desacreditado fantasma.

Sería cosa de pensar, ahora que todo el mundo se asocia, en una *Asociación monstruo de seguros de vida para defenderse de la Muerte*, prohibiendo, como es natural, la entrada á los médicos.

Tal vez, en esta forma, resolveríamos el problema de la muerte. No creemos que sea más difícil que el problema de la vida.

Y llegamos á inmortal, sin necesidad de pasar por la Academia.

\*\*\*

¡Pero hasta los inmortales se mueren!

Lo que prueba la inutilidad de la Academia y el poder de la Muerte.

Todos nos morimos, seamos ó no académicos, y á pesar de que hay *muchísimos* muertos, es mayor, á nuestro entender, el número de *vivos*. Y más miedo hay que tener á un *vivo* que á una docena de muertos.

Todos nos morimos.... profunda verdad, pero por diferente causa. Unos se mueren de pena, otros de asco, otros de miedo, después de pintarla de guapos.... Infinidad de enamorados se mueren de hastío, y es mucha la gente que se muere de envidia.

Los más afortunados se mueren de risa, y son contadísimos los que se mueren de vergüenza.

Y hay tíos ricos que no se mueren nunca.

No falta, tampoco, quien ha disfrutado del momio antes de llegar á momia.

Pero hay que morir.... El que no haya sido calavera en la vida lo será en la muerte; que es como decir: el que no la corre de soltero, la corre de casado.... ¡Al fin, hay que parar en calavera!

¿Cómo debe uno morir? No extrañe á ustedes la pregunta. La moda dicta sus leyes hasta para la muerte.

Morirse de un cólico, ó aplastado por un tranvía, es cosa prosaica y corriente. Hay muertes de última moda, no lo duden ustedes. La gente distinguida se muere ahora de neurastenia.... es lo que se lleva.

Ya lo saben los que quieren morir pronto.

¿Cómo quisiéramos morir nosotros? Si nos hicieran esta pregunta, contestaríamos:

No quisiéramos morir sin ver el indulto de Naken.

Sin ver la caída de La Cierva.

Sin ver algún otro dramita de D. José.

Sin ver desterrado del teatro el regionalismo de los Quintero.

Sin ver á Sellés otros pantalones.

Sin ver desaparecer los *cines* y los fonógrafos.

Pero, ¡ay! tememos morir, por mucho que vivamos, sin ver levantada la estatua de Campamor, y sin ver á León y Castillo dimitiendo su cargo.

Ya que es uso y costumbre dedicar estos días un recuerdo á los difuntos, dediquémoslo á unas cuantas cosas muertas:

Al Madrid trasnochador que, gracias á La Cierva, pasó á mejor vida.... al menos la cree mejor La Cierva.

Á los empresarios teatrales, muertos por el propio Ministro.

Á los taberneros, cafeteros, etcétera. *idem idem idem id.*

Al propio Ministro, muerto en el Senado.

Á la vergüenza española, que entre todos la matamos y ella sola se murió.

Á la Poesía, muerta á manos de Carulla y Unamuno.

Á la Amor, muerto en quintas nupcias por una princesa.

Honremos á nuestros muertos; tengamos mucho ojo con

los vivos, y hagamos por vivir bucnamente hasta que la guadaña venga y nos pesque.

Y perdonen ustedes estos chistes fúnebres.



# LIBROS EN SOLFA

Nuestro querido amigo Martínez Sierra, director él de la revista *Renacimiento*, acaba de hacer un descubrimiento. ¿Qué creerán ustedes que ha descubierto? Pues que en España hay, por lo menos, diecinueve poetas, contantes y sonantes.

¿Contantes? En efecto, contados y muy contados son nuestros poetas, pero en lo de sonantes no estamos conformes, porque hay más de uno y más de Unamuno que *suenan muy mal* entre los diecinueve. Chocano, por ejemplo, y Amado Nervo porque nunca estuvo bien de oído poético.

¡Diecinueve poetas! ¡Ahí es nada! Volviendo del revés la frase de Becquer, podrán decir los incrédulos:

*Podrá no haber poesía, pero siempre  
habrá poetas.*

Martínez Sierra ha querido demostrar, además, que hay poesía, con noble y loable propósito, y á este efecto convierte el último número de su simpática revista en antología de vates, y llega con ellos hasta el número diecinueve. ¡Hombre, ni siquiera una veintena! ¿Será posible que en España haya tan pocos poetas?

Cuando á ojo de buen cubero parece cosa tan fácil, por lo que bullen, llegar con ellos al número ciento!

El Colón de los diecinueve ha hecho, y dicho sea en

su honor, escrupulosa selección, desinfectando á la poesía española de nombres y hombrecitos empeñados en enterrarla entre cascotes. Alguno que otro enojo disimulado le acarreará á Martínez Sierra su escrupulosidad literaria, mas todo sea por Dios y el buen gusto, y vaya un aplauso de simpatía, más bien por no haber incluido determinadas firmas que por el conjunto de los que figuran en la antología.

Esta es recomendable á ese público fantástico que paga libros y revistas. Por dos pesetitas puede adquirir el susodicho número de *Renacimiento*, confeccionado con preciosa sencillez tipográfica, y enterarse mejor que en ningún otro sitio de cómo está la poesía en España en los tiempos que corren.

Recomendamos al lector la adquisición de los diecinueve por las dos pesetas consabidas. No creemos que encuentre el género caro, á pesar de que Unamuno figura en la compra.

Y reiteramos nuestro aplauso á D. Gregorio, feliz capturador de los diecinueve, y hombre de continuo atareadísimo en buscar la belleza en libros y periódicos. ¡Lástima que en esta pesquisa haya tropezado con Unamuno!

En fin, echemos cascotes fuera y adelante con el carro.

*Octavo Menor.*

≡ PERFILES

## EL POETA

Noble asesino glorioso  
que robas el áureo ensueño  
y matas el prosaísmo;  
glotón audaz de lo hermoso,  
aventurero del sueño  
y borracho de idealismo.

Embustero de la vida,  
envidioso de la gloria,  
loco de toda locura....  
Ambicioso sin medida,  
sér de lamentable historia,  
Quijote de la aventura.

Rey no siempre con dinero,  
maniático de poesía,  
sonámbulo del amor;  
comediante plañidero,  
verdugo de la alegría  
y payaso del dolor.

No eres un pájaro, y cantas,  
no tienes alas, y vuelas,  
¡condición maravillosa!  
Y á los sensatos espantas  
y á los sesudos amuelas,  
y te apedrean con prosa.



No le haces gracia á la gente;  
hay quien cree que eres un bicho  
dañino y huye de tí....  
¿Poeta es cosa decente?  
La gente tiene el capricho  
de dudarlo porque sí.

¿Poeta? Sér estrambótico,  
melenudo, aunque no quieras;  
aunque no quieras, hambriento;  
loco, pálido y exótico....  
¡Con frases tan lisonjeras  
eres valiente entre ciento!

Poetiza, poetiza....  
¡Hay, poeta, tanta prosa  
que poder poetizar!  
Diviniza, diviniza  
esa pildora famosa,  
ya que la hemos de tragar.

Dora, dora la existencia,  
regálanos el oído,  
moléstate en arrullarnos....  
Canta y toca, y ten paciencia  
si.... de haberte conocido  
no queremos alegrarnos.

Porque maldita la gana  
que tenemos de ensalzarte;  
tienes pocas simpatías,  
nadie contigo se ufana....  
¡y solo vas á quedarte  
con tus musicalerías!



# LA MUERTE EN SU NICHOS

## RESPONSO PRELIMINAR

En breve celebrará la cristianidad la fiesta de los difuntos.

Este suceso y la repentina muerte del Sr. Sánchez de Toca, imponente, como de actualidad, el tema macabro.

Por eso nosotros publicamos hoy esta «hoja necrológica», en la que además de «tomar el pelo» á la gran «pelona», procuraremos encajar cuantos «chistes fúnebres» se nos ocurran á propósito de esta entretida dama á quien ya la gente va perdiendo el respeto.

La muerte no es ya el pavoroso esqueleto que siega nuestras vidas con una guadaña. Hoy la muerte es una simpática señora que se vale para matarnos de un Cortezo cualquiera.

Nuestro semanario no puede, pues, tomar la muerte en serio. El lema de esta casa es: «alegrémonos de haber nacido y alegrémonos también de que nos tengamos que morir». Nosotros, que nos reímos de todo y que cada día aumentamos nuestras tiradas, justo es que nos riámos de la muerte.

Prepárate, por tanto, lector, á escuchar unos cuantos retruécanos «mortales», y después.... descansa en paz.

o lo que es lo mismo.

R. I. P.

## El cadáver á través de los tiempos.

La muerte es tan antigua como el hombre. Es decir, es un poco más moderna.

El primer hombre apareció en la tierra sin tener noticia de la ganga que le esperaba para cuando transcurriesen unos cuantos años. Pasados éstos, se encontró con la desagradable nueva de que tenía que *chuecar el ala*. Surgió, pues, la muerte algunos años después de surgir la primera criatura.

A partir de este momento, todos los hombres y todas las mujeres van muriendo como chinches. Algunos *éivos*, como Matusalén y otros señores, pretendieron hacerse los *laicos*, pero no les valió la estratagema, y cayeron para no levantarse jamás.

Desde los tiempos prehistóricos, los individuos sucumben al golpe de la Parca,

Los hombres primitivos todos han muerto. Los que les siguieron en la historia, también. La ley fatal se ha cumplido siempre. Hombres y mujeres, pasados ochenta ó cien años, han rendido su tributo á la tierra. Y esto ha sido casi sin excepción, porque casos como el de Limendoux y el de la Valverde, se dan con poca frecuencia en la Humanidad.

Esta misma constancia con que la muerte ha acompañado á los hombres, ha sido causa de que se la haya respetado en todos los pueblos. Al cadáver se le han guardado siempre consideraciones, que muchas veces no se guardaron al mismo sujeto cuando estaba vivo. Todos los países han querido conservar sus muertos, y la *conserva del fambre* ha sido preocupación constante de las gentes religiosas.



Como prueba de esto damos aquí un grabado de la época paradisíaca, y en él se ve perfectamente reproducido el entierro de Abel, que fué el primer cadáver que ha existido en la tierra.

Ya entonces se procuraba meter en un hoyo al muerto y ponerle encima su losa correspondiente. En el dibujo se distingue muy bien la sepultura y se ve el acompañamiento. Como no había más hombres en la

tierra que los que componían aquella familia, tuvieron los padres que asistir al duelo, pasando, por cierto, un rato horrible. También asistió Cain, el matador, escondido tras una altura del terreno y acompañado de varias prójimas; pero esto último fué porque aquel señor iba á todas partes *con las de Cain*.

No hemos podido obtener otras instantáneas de tiempos posteriores, mas por los relatos históricos se sabe que los iberos, los celtas, los fenicios y los romanos, respetaron mucho á sus muertos, y los guardaron en orzas funerarias como si fueran aceitunas aliñadas.

La muerte en la Edad Antigua es, por lo tanto, de estudio muy curioso, no sucediendo lo mismo en la Edad Media, porque en esa edad casi nadie se muere. Lo lógico es morir en edad avanzada.

Por este motivo damos nosotros un salto mortal desde los antiguos tiempos á los modernos.

El cadáver, en los actuales días, también se conserva, pero no en el hogar, como antiguamente, lo cual que era una porquería.

Hoy los muertos salen de la casa en un coche, pasan por Pardiñas y van á parar al Este, donde son conservados á perpetuidad si se paga una sepultura de esta clase; si no se paga, el cadáver va á una fosa común y allí.... nos espere muchos años.

Las vasijas fúnebres han sido sustituidas en estos tiempos por elegantes gabanos de pino ó por unas latas de zinc que encierran el cadáver. Cuando el muerto es rico el pino se convierte en caoba y cuando ha sido un hombre perezoso y atacado de galvana, el zinc suele ser *galvanizado*.

Las fiestas mortuorias se reducen en la actualidad á acompañar al interfecto hasta su última morada, gastándose el acompañante unas cuatro pesetas en coche. Otra fiesta funeral consiste en despedirse de los que presiden el duelo y otra clase de fiestas son las que se suelen hacer á la vida cuando es guapa.

Las antiguas ofrendas han desaparecido y tan solo en algunos entierros se dedican á la memoria del muerto abundantes libaciones.



Esto es lo que tenemos que decir del cadáver á través de los tiempos. Y no nos hemos extendido más porque no hemos querido abusar de la paciencia de nuestros lectores.

Y eso que sabemos que la tienen grande.

### Consejos para evitar la muerte.

Existen ciertas sencillas precauciones que deben tomarse para retrasar lo más pronto posible el fatal momento.

He aquí algunas:

Caminar siempre con una pierna encogida, procurando *no estirar la pata jamás*.

No torcár más que burros, porque de carnada de burro *nadie ha muerto*.

No cuadrarnos nunca, porque estando cuadrados pueden *entrarnos á matar*.

No leer obras de Morote, porque se expone el que lo haga á morir de sueño.

Tener cuidado, si se trabaja en la prestación personal, de no *hincar el pico...*, ni la azada.

Emigrar á Suiza, porque allí no hay pena de muerte.

Hacerse nombrar académico, porque los académicos son *inmortales*.

Esta última precaución no la tomaremos nosotros, porque preferimos la muerte á ser *compañeritos* de Jacinto Oetavio.

### TUMBAS EGIPCIAS

El pueblo egipcio llegó en esto de la muerte á los refinamientos más perfectos. Para los egipcios, un muerto era lo que para nosotros una alhaja. Le guardaban, después de bien limpio, con un esmero que

ya le quisieran hoy para si las agencias de embalsamamiento.

El alma de los egipcios que morían hacia un viaje más largo que el que hoy verifica Allendesalazar, y al volver de su viaje tenía que encontrar el cuerpo en perfecto estado. De aquí el que le conservaran tan bien.

Vaciábanle primero con un cuchillo, y después de lavado con potasa, le dejaban al relente cinco noches. Después le perfumaban y le embetunaban en un salón de limpiabotas. Luego le envolvían en tiras y vendas, también aromatizadas, y cuando estaba ya como Pápús en la urna, le daban *una mano* de asfalto, con lo que quedaba arreglado para unos días.

Así se conservaban las momias hasta tres mil años. Por largo que fuese el viaje del alma, no tardaría tanto en volver.

El grabado que acompaña á estas líneas, representa el momento de preparar un *momio*, ó sea un egipcio que había sido en vida cartero de Faraón.



### INVENTO MACABRO

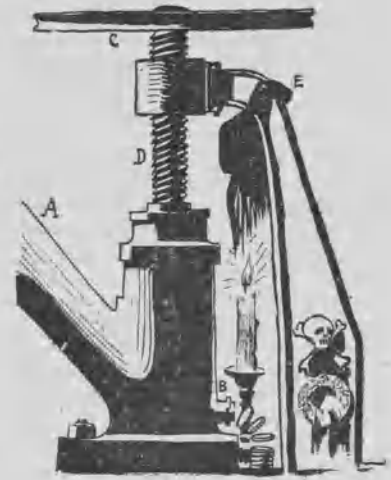
El problema de reducir el muerto al menor volumen posible ha preocupado siempre á las familias.

De la muerte se dice que nos reduce á *la nada*, pero esto es inexacto. La muerte nos deja siempre un residuo humano que es necesario comprimir para poderle conservar fácilmente.

Los hornos de incineración han pretendido resolver el problema, pero no lo han conseguido del todo. Eso de llevar los muertos *al horno*,

como si fueran cabritos, es algo irrespetuoso. Sobre todo para los que mueren solteros.

Por otra parte, las cenizas obtenidas por este medio no salían muy puras. Recientemente se hizo una incineración y salió el cadáver carbonizado y con extremada dureza. En vista de que estaba el muerto duro (aun siendo de *la última hornada*) se pensó en otro procedimiento más práctico, y un célebre doctor que se dedica á estos estudios ideó la prensa que adjunta reproducimos.



Tiene esta prensa por objeto fabricar comprimidos mortales semejantes á los comprimidos de Vivas Pérez.

El cadáver penetra por el tubo A, y sometido á gran presión durante unos segundos, sale por lado opuesto de la máquina, convertido en pastillas, que se aromatizan después con varias esencias, y se entregan á la familia para que lo reparta entre sus varios amigos.

Este sistema es muy cómodo y evita el tener que comprar los ceniceros que en el caso de la incineración son necesarios.

Además, es este sistema mucho menos ofensivo para el muerto que el otro. Porque los cadáveres, hechos tabletas y metidos en una cajita, parecen pastillas de clorato de potasa, y, en cambio, en el cenicero parecen puntas de cigarro (*á sèanse colillas*).

Por esto recomendamos el procedimiento. Ya lo saben nuestros lectores. Hay que morir pronto y... ¡hay que *comprimirse!*



## FRESCALES, HUMORISTA

La semana pasada quedamos citados con D. Matias para acudir con él al «Salón de humoristas» establecido en la calle de Fuencarral.

La cita era en la Puerta del Sol á las cinco de la tarde.

Frescales se presentó á las seis y unos minutos.

—Perdonad la tardanza—nos dijo—, pero he estado viendo si me explicaba el por qué del actual viaje regio y se me ha hecho tarde sin conseguir mi propósito.

—Queda usted perdonado, D. Matias, y ahora vamos deprisita hácia la Exposición de caricaturas.

—¿Está muy lejos de aquí?

—En la calle de Fuencarral.

—¿En la calle de los crimenes?

—Sí; pero no se alarme usted. Los humoristas son buenos chicos que no matan á nadie. Lo más que hacen es fusilar á algún maestro extranjero.

—El caso es que yo tenía que haber ido esta tarde al cementerio. Tengo en San Justo á *mi difunta* y voy todos los años por esta época, á llevarla una corona y á convencerme de que no se ha movido de allí.... ¡Pobreçilla, y qué vida tan perra me dió con su carácter irascible!.... En fin; dejaré la visita para mañana y vamos á *empaparnos* de humorismo á la calle de Fuencarral....

Con estas y otras consideraciones llegamos al Salón Iturrioz.

D. Matias fué á colarse de Frescales, pero no le valió la estratagema. Un empleado le pidió la invitación. Pérez vaciló unos momentos. Nosotros nos adelantamos entonces, sacamos una papeleta del bolsillo y se la pusimos en la mano al empleado.

Con tan sencillo recurso, en seguida nos vimos dentro.

Frescales recorrió, interesado, los testeros del lindo saloncito.

Ante algunos dibujos se detuvo, se echó hacia atrás, entornó los ojos, volviósse á acercarse y.... reservó su opinión.

Nosotros seguíamos atentos sus evoluciones y esperábamos ámbelantes una frase de crítica que nos orientase respecto á la opinión de Pérez.

Pero Pérez seguía mudo y así llegó al final de su visita.

Próximo ya al dintel, nos dijo:

—¿Quiénes son aquellos jóvenes tristes que están allí arrinconados?

—Son los humoristas, autores de estos dibujos.

—¡Caramba! En el aspecto no se les conoce su humorismo. Yo he creído, al verlos, que me encontraba en San Justo haciendo la visita á mi mujer.

—Pues son unos chicos muy alegres y simpáticos. Eso de la indumentaria, la melena, el chapeo flexible y alguna que otra *pose* artística, son cosas de la poca edad. Eso, viviendo se quita....

—¿Quiere usted presentármelos? Les diré á ellos mi opinión sobre sus obras.

—Con mucho gusto.

Y, efectivamente, presenté á D. Matias un puñado de jóvenes dibujantes.

Pérez tomó la palabra y *les largó* este discursito: «He visto vuestras obras, queridos amigos, y desde luego os confieso que me han gustado más que las que ví en la Exposición del Circulo de Bellas Artes. Tienen éstas más interés y mayor espíritu, pero también he de decirlos que, en ninguna de vuestras caricaturas, se acusa una verdadera personalidad. Estáis, mientras trabajáis, influidos por el recuerdo de éste ó del otro dibujante exótico. No os abandonáis del todo á la sinceridad y al desarrollo de vuestro temperamento. Se nota un poco de desorientación en toda la labor. Yo creo que ignoráis en qué consiste la caricatura. Verdad es que á los críticos y á mí, nos sucede algo de lo mismo. Para unos es el desdibujo, la deformidad; para otros es el asunto, la intención; para mí es la copia de la vida, pero la copia hecha sin desdibujos ni deformidades, sino exagerando el carácter de los tipos y de todos los elementos componentes de la escena. La vida, humorísticamente observada, es toda ella caricatura. Fijarla tal cual es para el irónico observador, teniendo cuidado al hacerlo de marcar bien el carácter para que el público (menos sensible á esa emoción cómica) la sienta con la misma fuerza, es el verdadero secreto.

Pero basta de seriedades. Lo que he observado es que, en la colocación de los trabajos, ha habido un poco de caciquismo. ¡Maldito espíritu de La Cierva, que en todas partes penetra!....

Y nada más, amigos míos. A trabajar mucho y á trabajar todos unidos, porque *gestaréis* unidos?

—¡Ya lo creo!—dijo uno del corro—. Como que hemos fundado una sociedad y vamos á dar funciones teatrales de aficionados, con rifa de caricaturas y....

—No siga, querido. Todo eso me parece bueno para pensado por la juventud republicana de cualquier distrito. ¡La funcioncita! ¡La rifa del cordero!.... ¡Horror!.... ¡No falta más que la *Kermesse*!....

Eso no es propio de artistas.... ¡Abur, señores!....

Y Frescales salió rápido del salón.

—Vámonos al cementerio—nos dijo al salir.— Allí nos reiremos más....

¡Allí está el verdadero humorismo!



# GRAN BATUDA

## Buñuelos de viento.

Perojo publica un libro.....  
no tendrá un éxito loco.....  
*¡Perojo con hablar mal*  
de la obra de Perojo!

Titúlase el nuevo libro  
*Ensayos de educación,*  
y en él La Cierva debía  
de tomar una lección.

A unos les da por Ferrari,  
y por Cano (D. Leopoldo),  
y, aunque parezca mentira,  
á otros les da por Perojo.

Para buñuelos de viento  
el día de Todos Santos,  
y para buñuelos sólo  
versos de Santos..... Chocano.

No me gustan los buñuelos,  
por muy de viento que sean,  
y lo mismo me sucede  
con *La cópula* de Rueda.

¿La Cierva en qué se parece  
á los buñuelos de viento?  
Pues se parece en el aire,  
en que *está frito* y es hueco.

Al Concejo le han quitado  
medio á traición las narices,  
y no será nada extraño  
que á un Ministro se las quiten.

Han muerto ya las narices  
para nuestra actualidad;  
el nuevo Alcalde, visible  
¿qué tendrá? ¿qué no tendrá?

La actualidad, sin embargo,  
va á tener su calambur.....  
Si por la nartz la dimos,  
la daremos por el Club.

\*\*

## Un jeroglífico.

En el teatro de la Comedia se está en-  
sayando una obra de Vital Aza, titulada  
*La incógnita*.

¿Es buena? ¿Es mala?

Nosotros creemos que el éxito de la  
obra es de pronóstico reservado.

Y suponemos que, tratándose de Vital  
Aza, el ingenio de su comedia se presenta-  
rá ante el público de riguroso *incógnito*.

\*\*

## Salón de caricaturas.

De los dibujos que están en este Salón  
expuestos..... á venderse, nos han llamado  
la atención las siguientes quisicosas:

La perilla de un Echegaray (porque no  
hay más que uno).

La vejez de Antonio Palomero.

La *sans façon* de Cristóbal de Castro.

La cara de la Loreto.

De Chicote..... nada nos ha llamado la  
atención.

Y la pretérita melena de Valle-Inclán,  
que ha hecho las paces con el barbero.

\*\*

## La última orden.

De orden del señor Ministro de la Go-  
bernación serán cerrados en todas las es-  
cuelas de España los tratados de urbanidad  
y cortesía.

Esta última orden será *la última*, por-  
que no es orden religiosa y porque el señor  
Ministro va á caer muy prontito.

\*\*

## Coplas de la emigración.

Para ir de este mundo al otro  
atrasamos un mar.....  
¡Tal vez por eso á Comillas  
tanta subvención le dan!

Desde Cádiz á la Habana  
me voy, y casi me alegro,  
por no ver la *Patria chica*  
de los hermanos Quintero.

Voy á América y voy triste,  
pues me espera, amigos míos,  
un *gran ataque de Nervos*.....  
de Chocanos y Daríos.

\*\*

## Sobre el cierre.

Se dice que el Ministro de la Goberna-  
ción, enternecido por el buen comporta-  
miento de los taberneros, ha resuelto con-  
donarles las multas.

Si con la multa en dinero  
Cierva hacer tal se propone,  
siento no ser tabernero  
para que me la condone.

\*\*

## ¿Cómo quisieran ustedes morir?

¡De ninguna manera! — han contestado  
todos á quienes hemos hecho la suave pre-  
guntita. Respuesta perfectamente natural.

Pero haciéndoles reflexionar sobre lo  
inevitable de la muerte, hemos recogido  
las respuestas que siguen:

Weyler, muy bien vestido.

Maura, en apostura heroica.

Sánchez Toca, matando antes á La  
Cierva.

La Cierva, en el sillón del Ministerio.  
López Domínguez, oyendo piar á un can-  
nario.

Montero Ríos, rodeado de todos sus  
yernos.

Alejandro Lerroux, después de haber  
gastado sus 50.000 duros.

Salvador Rueda, cantando su *última*  
*cópula* en la guitarra.

Kindelán, en tierra firme.

Los Quintero, en el teatro.

Cristóbal de Castro, á la vista de todo  
el mundo.

Benavente, en la cama.

Frescales, tomando café.

Aguilera, de Alcalde de Madrid.

Morote, ofreciendo á la guadaña el cue-  
llo..... y la corbata.

*Asorin*, sin decir una palabra.

*Vadillo*, tocando las castañuelas.

*La Fornarina*, en una buena postura.

Y Barell, al fin de *El Mundo*.

\*\*

## Epitafios.

En este sepulcro frío  
yace el español ingenio.....  
Lo mató el género chico  
y ya no quedan ni restos.

Aquí yace una Alcaldía  
y un folleto sin rival.....  
*¡Dejad tranquilos yacer*  
*á los que con Dios están!*

En estos helados huecos  
figuraban unos cuadros.....  
*¡Paz á los muertos y al Greco!*

A la sagrada memoria  
de Pérez (D. Homobono),  
(me debía veinte duros  
pero ya se los perdono).

Bajo de este panteón  
yace una suegra irascible.....  
Murió de sofocación.

«Aquí yace la República».  
Este epitafio es de rúbrica.

«Literatura francesa».  
Rogad á Dios por el alma.....  
muerta por los traductores  
de los teatros de España.

# SANTOS, HERMANOS

22 - ARENAL - 22

Bicicletas

"CLEMENT"

y accesorios

TALLER

DE

REPARACIONES



Aceites

ESENCIAS

y grasas

TALLER

DE

REPARACIONES

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos *Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.*

## BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía  
ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

## JOSÉ PRAT

PLAZA DEL ANGEL 11.-MADRID

Molduras, marcos, grabados, oleografías, cristales y espejos

Grandes surtidos de las últimas novedades á precios sin competencia

Especialidad en el Biselado y construcción de vidrieras artísticas

GRAN VARIEDAD DE OBJETOS FANTASÍA PARA REGALOS

## ARTÍSTICO - CINEMATOGRAFICA

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades-atracciones extranjeras.

Sala de proyecciones. Academia de baile y couplets. Boletín quincenal.

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

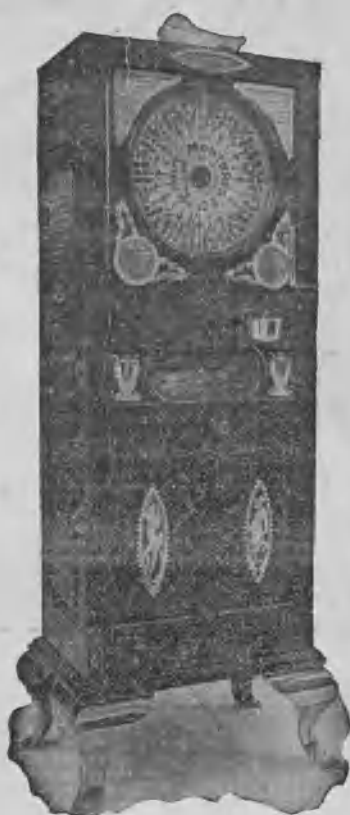
## POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO, 9 y 11

MADRID



## MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.<sup>ª</sup>

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID



NEW-IBER - MADRID

Quando Eolo se desata  
en mil rachas impulsivas,  
lo mismo sopla á las pollas  
que á sus mamás respectivas.